

Situación y perspectivas de la Economía Mundial

Morris Harf y Carlos Caballero

A. Introducción

Los cambios bruscos en el panorama económico mundial son fenómenos del pasado inmediato.

Entre el fin de la segunda guerra y los primeros años de la década actual, la economía y el comercio crecieron a ritmos sostenidos y prácticamente llegó a considerarse que era posible minimizar las fluctuaciones del ciclo económico, dado que se contaba con los instrumentos adecuados para realizar ajustes marginales en la tendencia de las variables económicas; mediante medidas de política monetaria y fiscal se podían afectar el ahorro, la inversión, la demanda, el crecimiento del producto, el comercio, etc. Con sólo introducir modificaciones leves en la política se lograban los resultados esperados y el crecimiento continuaba sin traumatismos mayores sobre los niveles de precios o el empleo.

Hace aproximadamente dos años el esquema se rompió. De la estabilidad de los últimos veinticinco años se pasó a la situación opuesta y los países desarrollados del mundo occidental se han visto

enfrentados a fluctuaciones en su actividad económica, de tal magnitud, que han llevado a los gobiernos a tomar decisiones y utilizar instrumentos que se apartan radicalmente de la ortodoxia del pasado. De lo apropiado teóricamente se ha pasado a lo necesario pragmáticamente.

Obviamente, en una situación de cambio permanente, el análisis de diagnóstico conduce a la alteración de las políticas en períodos muy cortos y a adoptar medidas de efectos contrarios. Y, tal vez lo importante del pragmatismo, ha sido precisamente poder identificar rápidamente los problemas y poner en práctica medidas para resolverlos inmediatamente; los resultados de las decisiones se reflejan también en breve término y, dependiendo de ellos, se actúa nuevamente.

Ejemplo excelente de lo descrito lo constituye la evolución de la política económica en los países industrializados en los últimos seis meses, tal como se describe en este informe, que incluye, además, una explicación de las razones que condujeron a que la economía occi-

dental entrara en el período de cambio, incertidumbre y manejo pragmático, al que se ha hecho referencia.

A todo lo largo del informe se trata de analizar los fenómenos o medidas que afectan a la economía colombiana y, si bien no se presentan predicciones cuantitativas, se busca prospectar un escenario que, conjugado con las perspectivas internas, sea de utilidad para comprender la forma en que evolucione la economía del país en 1975.

Un último punto merece comentario antes de entrar en materia. El crecimiento de las exportaciones de Colombia en los últimos tres años y la mejora de las reservas internacionales, llevó a suponer que el estrangulamiento en el sector externo era cosa del pasado. La desfavorable perspectiva internacional que se manifiesta en una reducción de la demanda y una baja de los precios para los productos de exportación, coloca nuevamente al país en una situación condicionada a la manera en que se logren resolver los problemas de balanza de pagos. De ello es responsable la economía internacional en un momento en el cual se suponía que era posible dar prioridad a la solución de los múltiples conflictos internos que vive el país. De ahí la importancia que reviste en este momento estudiar la marcha de las economías del mundo industrializado.

B. Las perspectivas de la actividad económica mundial

Resulta extremadamente difícil establecer la evolución de la demanda agregada en los países industrializados durante 1975. Es bien conocido que la economía de estos países sufrió cambios agudos en 1974, atribuibles a dos causas principales: el haber atravesado por un período cercano a los dos años que se caracterizó por una fuerte presión de la

demanda, sin la consecuente y necesaria respuesta de la oferta, y por el alza sustancial y repentina de los precios del petróleo en octubre de 1973. Estos factores, unidos a las medidas puestas en práctica para enfrentarlos, condujeron en el año anterior a una aceleración de la inflación y a una disminución en los ritmos de crecimiento de la producción mundial.

Los indicadores económicos señalaban en diciembre de 1974 la presencia de una recesión en los países desarrollados; en el curso del año su producción conjunta cayó abruptamente con respecto a la de 1973, mientras que los precios al consumidor continuaban incrementándose apreciablemente. Ambos fenómenos pueden comprobarse en los cuadros IX.1 y IX.2 en donde no sólo es posible observar la evolución del Producto Interno Bruto (PIB) y de los precios al consumidor en los países miembros de la Organización para el Desarrollo y la Cooperación Económica (OECD), sino también las proyecciones realizadas por esta institución para 1975.

Las proyecciones presentadas se elaboraron a principios de 1975 y se basaron en el supuesto de que los gobiernos de los países miembros no modificarían su política económica (únicamente se tomaron en cuenta las anunciadas y efectuadas por Alemania y Canadá). Al escribir este informe, otros países, Estados Unidos entre ellos, habían anunciado medidas para hacer frente a la actual coyuntura, e inclusive algunas de ellas habían comenzado a ejecutarse, por lo cual las proyecciones pueden no ser completamente válidas.

Con todo, los analistas internacionales han sostenido unánimemente que, de modificarse la política económica en algunos países, no puede esperarse un cambio en la tendencia antes del último trimestre del año. Existe prácticamente un

CUADRO IX - 1
CRECIMIENTO REAL DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO (PIB)
EN SIETE PAISES¹

Países	Promedio 1959-1960	1972	1973	1974	73/I	73/II	74/I	74/II	75/I
	a 1971-1972	a 1973	a 1974	a 1975	a 13/II	a 74/I	a 74/II	a 75/I	a 75/II
Canadá	5.0	6.8	4.5	3.5	4.5	5.6	2.5	3.2	5.0
Estados Unidos	4.1	5.9	-1.7	-2.0	1.9	-3.4	-2.5	-2.7	0.0
Japón	11.0	10.2	-3.2	2.0	2.8	-9.3	3.0	1.5	1.7
Francia	5.8	6.0	4.7	3.0	5.4	4.5	4.2	3.0	1.7
Alemania	4.9	5.3	1.0	2.5	0.5	2.0	0	3.2	3.2
Italia	5.5	6.0	4.7	-0.2	9.4	4.9	0	-0.2	-0.2
Reino Unido	3.1	5.3	-0.5	1.7	0.3	-3.4	5.0	1.0	-0.2
Total siete países	5.5	6.5	-0.2	0.2	2.6	-2.0	0.2	-0.2	1.0
Total OECD	5.4	6.3	0.2	0.5	3.0	-1.3	0.5	0.2	1.2
Total OECD sin incluir los Estados Unidos	6.3	6.6	1.5	2.2	3.7	0.1	2.5	2.2	2.2

Fuente: The OECD observer No. 73, enero-febrero 1975.

¹ Cambios porcentuales ajustados estacionalmente.

consenso sobre la forma en que la demanda se afectó por el impacto de los precios del petróleo y de las medidas monetarias y fiscales tomadas para combatir la inflación, cuando ya eran visibles los síntomas de recesión. De tal manera, que aunque se espera una reducción en el ritmo de crecimiento de los precios, se suponía en marzo de 1975 que ello se lograría a costa de que la economía mundial enfrentara un período prolongado de depresión de la demanda. Esta vino debilitándose desde 1973 tal como puede observarse en la gráfica IX.1, en donde es posible apreciar las características del proceso que atraviesa la economía de los países industrializados al ver que, globalmente, la demanda de los siete países considerados descendió en un 10% entre mediados de 1973 y diciembre de 1974.

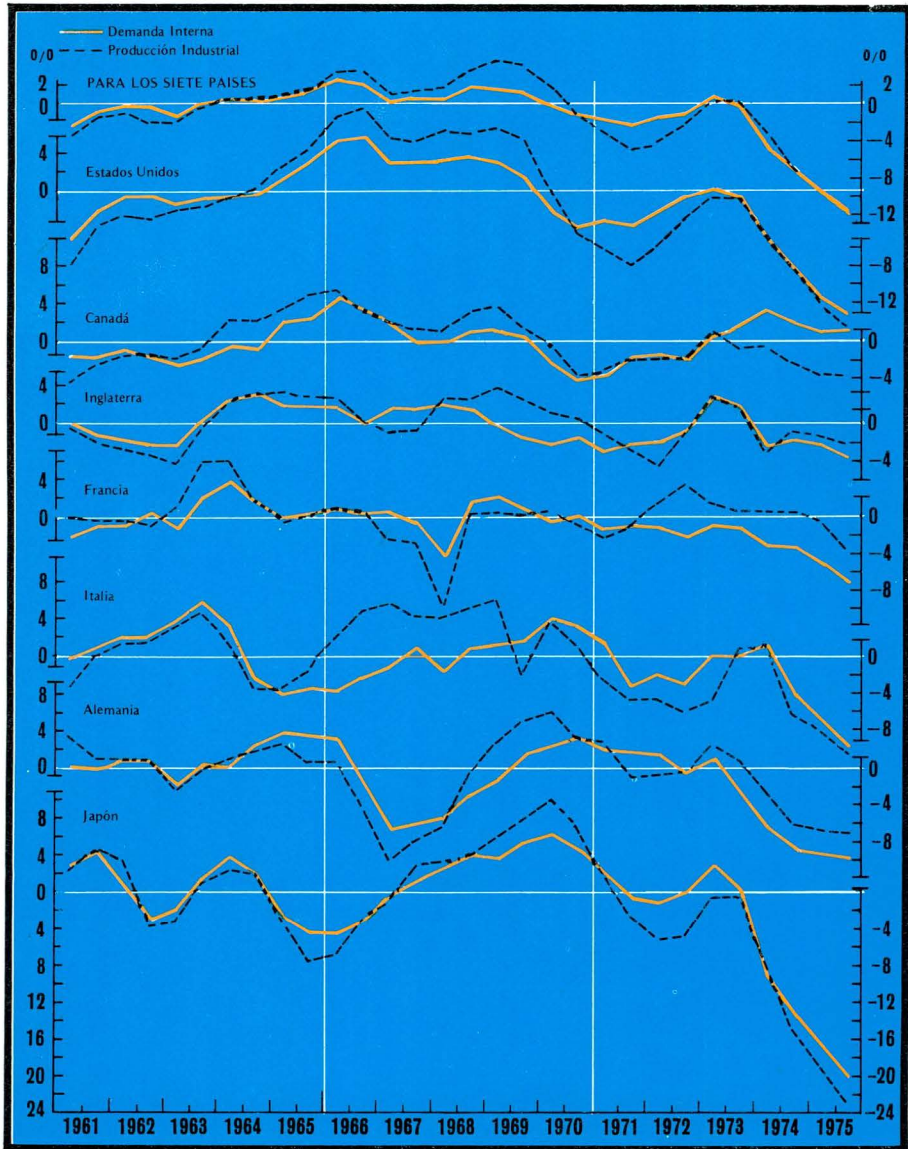
En una situación como la actual es, entonces, muy arriesgado predecir los niveles de la demanda para el resto del año.

La misma OECD, en publicación reciente, es cautelosa al hacer sus proyecciones admitiendo que los márgenes de incertidumbre son apreciables y que, en último término, la demanda dependería del grado de confianza tanto de consumidores como de inversionistas¹. Y, las proyecciones que se habían realizado a fines del año anterior, en las cuales se pronosticaba una recuperación en la actividad económica durante el segundo semestre de 1975 se han revisado². Es más, cuando comienza a sentirse una mayor confianza en el futuro, se alteran los estimativos para hacerlos reflejar una perspectiva más oscura; así lo hizo la OECD al variar su proyección de crecimiento del producto para los veinticuatro países, que

¹ *The Economic Outlook for 1975*, The OECD Observer, No 73 January-February 1975. Las noticias de los primeros días de abril indicaban un mejor ánimo de inversionistas y consumidores. Ver International Herald Tribune, Abril 4 y 5 de 1975.

² *Is Inflation Dead*, Business Week, March 3, 1975.

EVOLUCION DE LA DEMANDA EN SIETE PAISES INDUSTRIALIZADOS



Fuente: OECD

se presenta en el cuadro IX.1 de 0.5% a -1.5%³.

Por las razones anteriores las predicciones para este año involucran una mezcla de pesimismo y optimismo no sólo en lo que se refiere a la magnitud de la recesión sino también a su duración. La contracción económica actual es la más aguda de las ocurridas en los últimos veinticinco años (1956-1958, 1969-1971) y se ha afirmado que la baja de la demanda que se inició en 1973 sería "no sólo la más acentuada sino la más prolongada", implicando un sustancial impacto sobre el empleo y el comercio mundial⁴.

La inflación por su parte habría disminuido para fines de 1975. En los estimativos sobre la magnitud de esta reducción del ritmo de crecimiento de los precios no existe acuerdo entre las distintas instituciones que han hecho proyecciones. La OECD pronosticaba, a

principios del año, un ritmo de crecimiento de los precios menor en 4% al registrado en 1974, que fue del 15%, lo que implicaría la continuación del agudo proceso inflacionario. Los economistas norteamericanos preveían para su país, en ese momento, una caída mucho más significativa de los precios; Milton Friedman de la Universidad de Chicago y George Perry de Brookings Institution predecían una tasa de inflación de no más del 5% anual para el segundo semestre de 1975⁵.

Merece comentarse así mismo la incidencia de la depresión sobre el comercio internacional. El comercio mundial aumentó en 13% en 1972, en 15% en 1973 y sólo en 5% durante 1974, previéndose un crecimiento de 2% en el presente año. Con la demanda descendiendo en forma simultánea en los países más desarrollados se ha comenzado a restringir el comercio, trasmitiéndose así la recesión de un país a otro. La implicación lógica de este fenómeno es la de que países cuya actividad económica depende sustancialmente del sector externo,

³ *A costly and Worsening Global Slide*, Time, April 14, 1975.

⁴ *The Economic Outlook for 1975*, op. cit.

⁵ *Is Inflation Dead*, op. cit.

CUADRO IX - 2

EVOLUCION DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR EN SIETE PAISES cambios porcentuales

Países	Promedio 1959-1960	1972	1973	1974	73/II	74/I	74/II	75/I
	a 1971-1972	a 1973	a 1974	a 1975	a 74/I	a 74/II	a 75/I	a 75/II
Canadá	2.3	6.1	10.0	11.5	9.6	12.0	12.0	10.5
Estados Unidos	2.4	5.5	11.5	11.0	12.5	12.0	11.2	9.5
Japón	5.5	11.7	25.0	16.0	29.3	22.5	15.0	12.2
Francia	4.3	7.1	13.7	13.0	14.9	15.2	13.7	10.5
Alemania	3.0	7.0	7.5	7.0	7.5	7.0	7.0	6.7
Italia	4.1	10.8	19.2	20.2	20.0	26.0	21.7	12.5
Reino Unido	3.8	8.6	14.7	18.0	17.1	16.2	19.0	17.7
Total siete países	3.3	7.3	13.7	12.2	15.2	14.2	12.5	10.5

Fuente: The OECD observer, No. 73, enero-febrero 1975.

que en oportunidades anteriores encontraron en los mercados extranjeros la solución para sus problemas de recesión interna, se verán fuertemente afectados. Este parece ser el caso de países como Japón y Alemania que han registrado reducciones en sus volúmenes de exportación.

Desde luego, los países en vía de desarrollo, interesados desde hace algunos años en dar un empuje a sus economías mediante estrategias de estímulo a las exportaciones, continuarán hallando obstáculos en la colocación de sus productos en los mercados internacionales durante 1975, sin que de ello pueda excluirse a Colombia. En el fondo, estos países parecen ser los más afectados si se tiene en cuenta: que sus principales mercados están en los Estados Unidos y Europa Occidental; que algunos de ellos tienen que sufragar cuentas altas por importaciones de petróleo; y que compran bienes de capital a los países desarrollados a precios que fueron, en promedio, 25% más altos en 1974 que en 1973, si bien a fines de 1974 registraron niveles iguales que los de principios del mismo año⁶. Los países industrializados, aunque han visto crecer sus déficit de balanza de pagos a causa de su dependencia energética, han recibido un flujo apreciable de recursos por concepto de exportaciones a los países de la Organización de Países Exportadores de Petróleo y de las colocaciones de dinero en sus mercados financieros, por lo cual vieron superados sus temores iniciales, cuando preveían un déficit en cuenta corriente para 1974 considerablemente mayor al que finalmente registraron.

En último término, sin embargo, la magnitud del impacto de la recesión sobre los países en vía de desarrollo dependerá del éxito que logren los países

industrializados en la ejecución de políticas anticíclicas.

C. Los productos básicos: evolución de precios y perspectivas de comercio

Durante el primer trimestre de 1973 las economías industrializadas aumentaron su producción a un ritmo anual de 8%, crecimiento acelerado si se tiene en cuenta que durante 1972 la expansión económica en esos países había sido de 6% en promedio, y que en el curso del segundo trimestre de 1973 el crecimiento de la producción disminuyó.

El incremento sostenido de la producción se vió acompañado por una elevación moderada en los precios que podía explicarse por una mayor presión de la demanda y por los desfases en los aumentos de producción. Sin embargo, durante 1973 comenzó a reforzarse un fenómeno ya presente en 1972: los precios de los productos básicos (granos, metales, minerales, textiles y otras materias primas) que no habían fluctuado en más de un 3% anual durante los últimos 25 años, comenzaron a elevarse y a superar todo estimativo. Al final del primer trimestre del año, el promedio de los precios de los productos básicos superaba en más de 15% el nivel del mismo período en 1972.

Cabe preguntarse las razones para que los precios de los productos básicos (excluyendo el petróleo) hubieren evolucionado en tal forma. Se ha sugerido que ello pudo haber tenido su origen en la mayor producción de los países industrializados, pero es difícil creer que una expansión de la producción durante dos o tres trimestres del 8%, sobre un promedio anterior de 3-5%, hubiera llevado a un aumento tan desproporcionado en los precios de los productos básicos. Otra explicación radicaría en el hecho de que, después de 20 años, los países en vía de desarrollo hubieran podido lograr acuer-

⁶ *The recession has not hit world trade.* Not Yet. The Economist, March 22, 1975.

dos para mejorar los precios de sus productos de exportación, aspiración no cumplida aún en foros como UNCTAD. Esta explicación, parcialmente correcta, debe tener en cuenta así mismo la crisis del sistema monetario internacional.

El caso de los precios de productos como el café y el azúcar debe comentarse brevemente por la importancia que tienen para Colombia. Durante 1973 se suspendieron las cláusulas económicas de los acuerdos entre productores y consumidores que habían venido rigiendo en los últimos años; para los consumidores se había llegado a precios muy altos que no podían comprometerse a garantizar y los productores consideraron que logrando un pacto entre ellos se podía continuar presionando los precios hacia arriba. En los primeros meses de 1975 ha sido ya posible detectar una tendencia a la baja de precios del café y del azúcar, y el interés de productores y consumidores en volver a la situación anterior.

Con la realineación de las monedas de los países industrializados (dos devaluaciones formales del dólar de los Estados Unidos, revaluación de las monedas de los países europeos y el Japón, y la consecuente flotación de dichas monedas) la liquidez internacional creció en los últimos cuatro años a una tasa superior a la del incremento en el comercio internacional⁷. Estos aumentos de la liquidez fueron causados por una política monetaria expansionista en los países industrializados cuyas monedas, como es sabido, constituyen activos de reserva internacional.

Un factor adicional a considerar para explicar el alza espectacular en los precios de los productos básicos fue la pre-

sencia del ciclo de baja en la producción agropecuaria que coincidió con el desproporcionado aumento en la demanda en los países industrializados.

Aunque el problema del petróleo ha sido más comentado, vale la pena revisar el análisis reciente de Chenery⁸, en el cual enumera una serie de razones por las cuales era posible llegar a una situación como la que se ha presentado en el mundo en los últimos 18 meses. El poder de negociación de los países productores es más alto que el existente en el caso de cualquier otro producto básico, por tratarse de un bien con características especiales. Constituye la más importante fuente energética al utilizarse para generar más del 50% de la energía del mundo; su producción se comercia en más del 60% en el mercado mundial; es un bien no perecedero y la posibilidad de que se sustituya por otras formas de energía requiere grandes inversiones, además de largo plazo. Ningún otro producto básico tiene todas las propiedades descritas.

Como se explicó, los precios de los productos básicos subieron en un 15% durante el primer trimestre de 1973; a mediados de ese año este aumento era del 23% y hacia finales del mismo superior en 50% a los niveles registrados en 1972. Las alzas no incluyen al petróleo que, como es sabido, incrementó sus precios a finales de 1973, pero por razones especiales no presentes en las de otros productos.

Durante 1974 la mayoría de los precios siguieron aumentando aunque lo hicieron a una tasa inferior a la de los promedios del año anterior. El índice conjunto para todos los productos básicos creció a una tasa del 7% durante 1974; el compuesto para metales tuvo un incremento hasta finales del segundo tri-

⁷ Para un análisis más detallado, ver Morris Harf *Algunas reflexiones sobre la Reforma del sistema monetario internacional y sus efectos en América Latina*, Revista de Planeación y Desarrollo. Bogotá, enero-marzo 1974.

⁸ Hollis Chenery *Restructuring the World Economy* Foreign Affairs, Vol. 53 No. 2 enero 1975, pp. 242-263.

mestre de 1974, y experimentó una baja que le representó, para todo el año, un deterioro del 25% sobre el nivel de 1973. En el caso de materias primas sucedió algo similar a lo ocurrido con los metales, registrándose un descenso promedio del 35% (ver gráfica IX.2). El índice de alimentos siguió aumentando sobre los niveles de 1973 y alcanzó un crecimiento del 40%. En el cuadro IX.3 y en la gráfica IX.2 se presenta la evolución de los precios internacionales de algunos productos básicos en los últimos años. Puede observarse que el crecimiento de los precios para la mayoría de los bienes llegó a un máximo en el segundo semestre de 1974, observándose una tendencia a la baja a partir de entonces.

Los resultados de los aumentos en los precios se reflejan en la magnitud de las cifras de comercio mundial. En 1972 el comercio internacional de alimentos, materias primas y combustibles fue de US\$ 150 billones representado así el 37.5% del comercio global que tuvo un nivel de US\$ 400 billones. A mediados de 1974 el monto del comercio mundial de alimentos, materias primas y combustibles alcanzaba a US\$ 320 billones, o sea más del 75% del comercio total de 1972⁹. Esta situación evidentemente alteró la estructura de costos de la economía mundial al encarecer los principales insumos productivos y contribuir, en esa y en otras formas, al apreciable ritmo de inflación que registró el mundo en el pasado reciente.

El crecimiento acelerado, en términos reales, de las economías industrializadas durante los primeros tres años de esta década, con su correspondiente aumento en la demanda, incidió naturalmente para que dichas economías utilizaran al máximo los factores productivos lográn-

dose por tanto niveles altos en el uso de la capacidad instalada. A este fenómeno vino a sumarse la elevación sin precedentes de los costos de las materias primas y productos básicos.

En la actualidad, sin embargo, se está presentando un fenómeno de características distintas al descrito en los párrafos anteriores, ya que se ha hecho evidente una baja en la mayoría de los precios de los productos básicos en los mercados internacionales. Según lo explica un experto del National Bureau of Economic Research, este tipo de situaciones se presentan: después de un período de inflación descontrolada; de acumulación y especulación con inventarios; de aumentos desproporcionados en los créditos, cuando la actividad industrial ha venido declinando antes de la baja en los precios de los productos básicos.

Un análisis superficial del mercado de productos básicos permite entrever la tendencia actual de los precios: el del cobre en el mercado de Londres ha descendido de un precio de US\$ 1.52 por libra en abril de 1974 a un precio actual de US\$ 0.51 por libra, mientras que las existencias se mantienen al nivel más alto de los últimos 10 años, con una demanda débil provocada por la caída en la actividad industrial en los países desarrollados. La producción de aluminio se ha reducido drásticamente debido al esfuerzo de los productores para mantener el precio de US\$ 0.39 por libra; algo similar está sucediendo con el plomo y el zinc; el precio del caucho natural ha descendido a US\$ 0.30 por libra de un precio máximo de US\$ 0.56 hace un año; la lana y el algodón han bajado en más de un 50% en el último año; mientras el acero tiene un precio de un tercio sobre el nivel de hace un año.

Los productos agropecuarios presentan una perspectiva diferente, debido a que el ciclo agropecuario no coincide

⁹ Cifras tomadas de *Direction of Trade* Fondo Monetario Internacional. Varios volúmenes. Cálculos hechos por los autores.

CUADRO IX - 3

INDICE DE LAS COTIZACIONES INTERNACIONALES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS BASICOS
base 1970 = 100

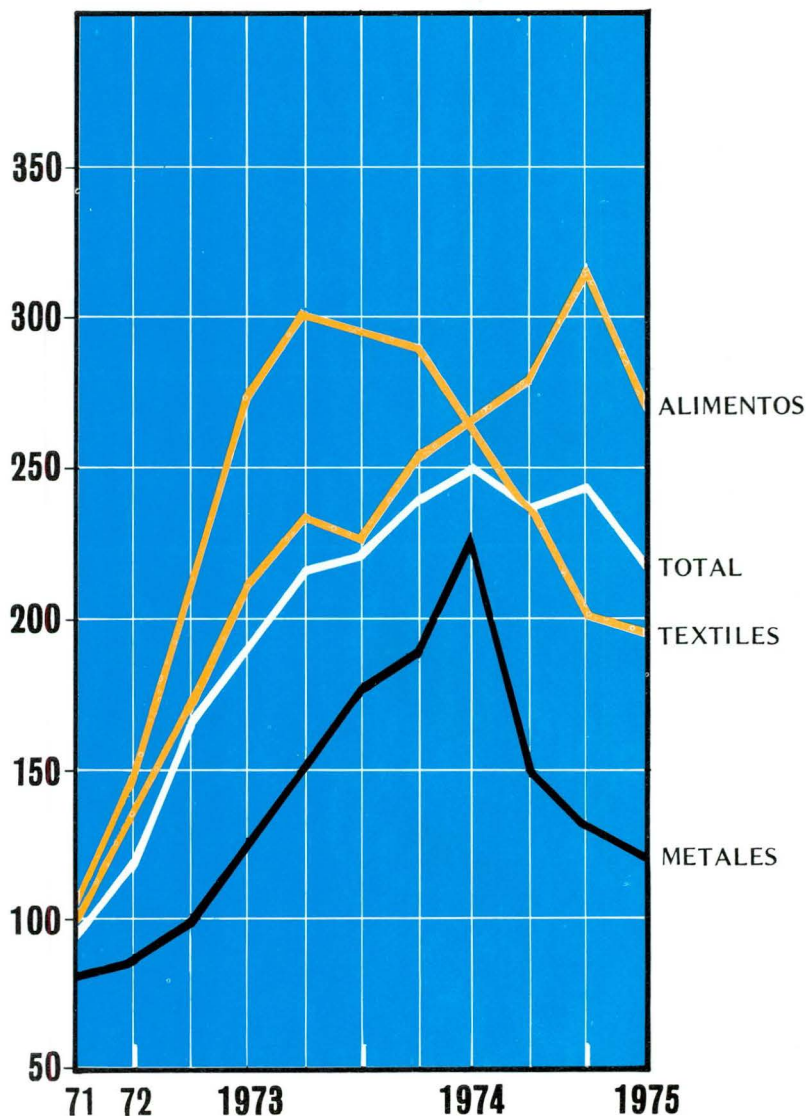
Productos	1967	1968	1969	1970	1971				1972				1973				1974			
					I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III	IV
Azúcar (mercado libre)	54.8	52.6	89.9	100.0	128.4	117.6	111.2	126.3	226.9	183.0	166.2	209.8	242.3	253.2	247.9	280.6	517.5	614.9	726.1	1.265.6
Azúcar (mercado E.U.A.)	89.9	92.9	95.8	100.0	104.0	104.4	106.7	107.3	112.6	107.9	115.2	113.8	115.6	123.5	132.0	138.7	194.7	279.1	380.7	590.8
Cacao	85.1	100.7	133.7	100.0	87.3	80.8	82.0	68.3	80.8	89.4	105.6	111.2	121.4	187.3	242.9	207.8	214.2	332.4	312.3	296.4
Café (MAMS-Colombia)	74.0	75.2	79.3	100.0	90.1	85.6	85.1	88.8	90.8	93.6	108.2	109.4	128.0	130.0	130.7	126.6	137.5	144.2	133.2	133.8
Café (Santos-4 Brasil)	70.3	69.5	74.8	100.0	91.8	78.9	77.8	79.3	82.2	85.9	102.8	102.6	111.4	120.2	128.4	130.4	131.6	139.8	120.6	117.7
Carne vacuno	86.4	87.2	94.2	100.0	124.0	138.8	110.8	108.8	128.7	142.4	151.3	116.3	104.4	191.0	184.3	178.8	160.4	132.9	122.0	99.2
Maíz	94.9	83.2	90.5	100.0	105.9	100.4	89.6	83.3	83.3	84.9	91.6	99.4	128.6	149.4	198.8	197.0	219.0	200.7	254.7	261.3
Trigo	112.8	99.3	93.9	100.0	115.4	114.1	111.4	110.1	109.4	110.1	120.8	169.8	185.9	189.9	292.6	339.6	381.1	261.5	295.9	324.3
Algodón (SM 1-1/6 México)	91.6	108.4	101.2	100.0	108.1	111.7	120.2	122.2	130.2	125.7	111.1	121.1	136.2	167.4	218.2	319.2	296.4	237.8	212.3	175.3
Lana argentina	102.8	96.3	96.3	100.0	95.8	104.2	108.3	108.3	139.6	166.7	168.8	210.4	287.5	270.8	310.4	316.7	160.1	145.5	135.2	91.2
Soya	100.7	95.5	93.7	100.0	106.4	104.1	109.8	109.3	113.7	120.0	115.2	123.4	167.5	158.9	203.4	206.1	231.5	199.6	271.1	285.2
Cobre*	80.5	87.4	103.6	100.0	75.2	81.7	77.2	72.9	78.9	77.7	74.0	72.0	91.2	115.1	142.4	154.6	166.0	196.5	122.0	97.3
Estaño*	92.1	86.4	94.7	100.0	94.9	95.5	94.3	96.4	101.8	104.3	102.2	101.4	109.9	119.4	136.0	158.7	202.4	249.3	239.9	209.3
Plomo*	75.1	79.2	95.3	100.0	88.6	88.9	84.4	76.2	96.9	105.4	100.4	100.4	114.7	134.5	150.6	173.4	210.5	212.6	178.9	176.3
Zinc*	92.7	88.9	96.9	100.0	96.2	100.7	108.6	119.3	134.1	131.9	125.1	127.7	146.8	196.4	313.2	504.2	503.1	555.0	463.7	362.6
Aluminio*	88.8	89.0	94.8	100.0	100.4	100.4	101.8	105.1	109.3	98.2	87.4	87.6	90.7	95.6	101.0	96.9	110.0	130.9	145.8	-
Promedio	87.0	87.0	95.7	100.0	99.6	99.3	94.6	96.1	112.7	110.2	110.7	116.6	136.8	152.4	168.3	180.2	239.7	252.0	257.2	299.1

Fuente: Documento CEPAL, International Financial Statistics, IMF, Banco Mundial, Commodity newsletter, FNCB.

* Mercado de Londres.

EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNACIONALES¹

Indice en dólares, 1970 = 100



Fuente: World Financial Markets, marzo 1975.

¹ Promedios anuales para 1971 y 1972, promedios trimestrales para 1973 y 1974, 1975 hasta febrero.

necesariamente con el ciclo económico y la demanda por estos productos es relativamente inelástica¹⁰. Así, en vista de la situación favorable existente en lo agropecuario, por razones climáticas que han permitido buenas cosechas y el incentivo de mayores recursos de crédito para la producción en el campo, especialmente granos, a fin de aprovechar los altos precios en los mercados internacionales, es posible prever una oferta abundante de alimentos en este año. Por estos motivos algunos expertos han coincidido en manifestar que los precios de los productos agropecuarios podrían reducirse en un 30% respecto a los niveles del año pasado.

D. La evolución del sistema monetario y el mercado financiero internacional

Desde el acuerdo "smithsoniano" de diciembre de 1971, en el que se decidió devaluar el dólar americano y la realineación de las monedas europeas, se ha venido aceptando en el mundo financiero internacional un sistema de cambios flexibles y se podría aseverar que, dadas las condiciones monetarias internacionales, sería virtualmente imposible regresar al esquema de paridades fijas en los próximos años.

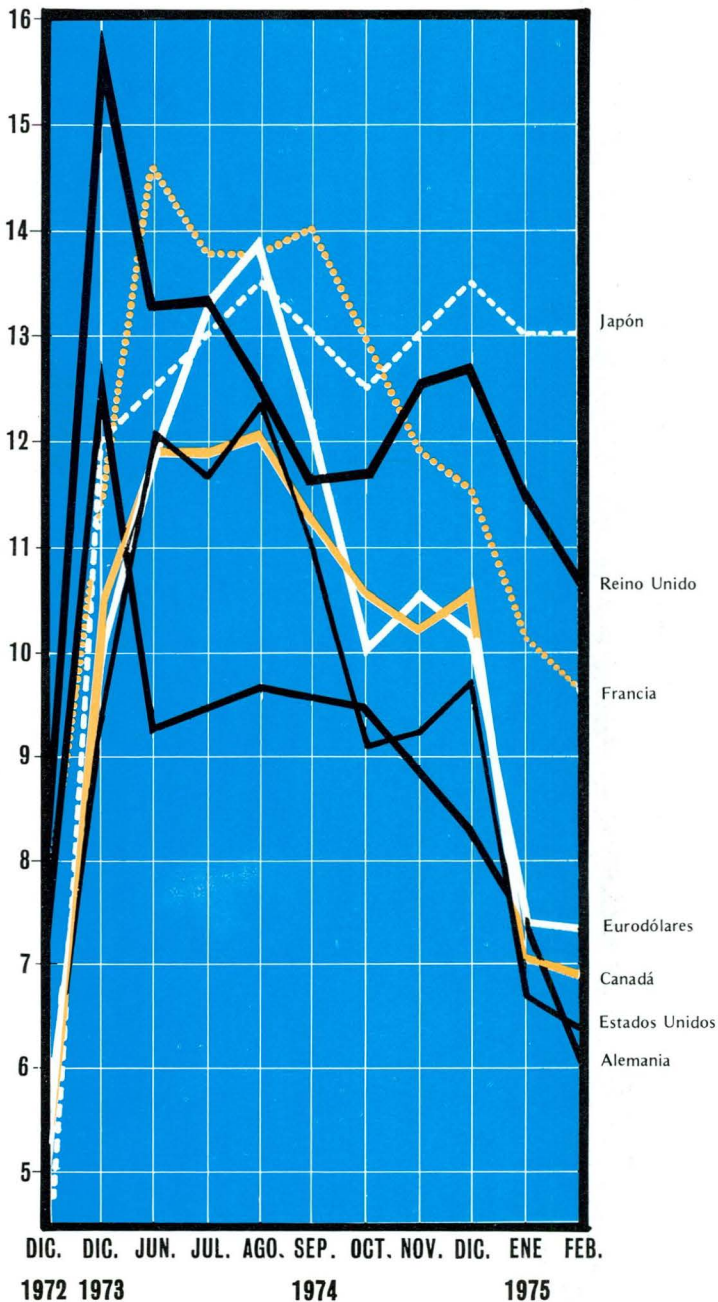
Con el acuerdo smithsoniano se logró imprimir mayor flexibilidad al sistema cambiario si se le compara con el que venía rigiendo hasta entonces. Pero la estabilidad del sistema se prolongó por pocos meses ya que en junio de 1972 se presentó una nueva crisis que condujo a la flotación de la libra esterlina y, después de esta fecha, las presiones especulativas forzaron a que durante el segundo trimestre de 1973 se adoptara "de facto" la flotación de las monedas de la mayoría de los países industrializados.

Simultáneamente, a partir de 1971, se ha venido estudiando la reforma del sistema monetario internacional, con el objetivo principal de reducir la importancia de las monedas de los países industrializados, especialmente del dólar, como activo de reserva internacional y de tratar de adjudicar progresivamente mayor importancia a los "Derechos Especiales de Giro" como activos de reserva. Sin embargo, las condiciones actuales hacen improbable el que se pueda alcanzar un acuerdo de esta índole en un futuro cercano. Las agudas fluctuaciones en los precios de los productos básicos y el aumento en los precios del petróleo han creado una serie de problemas financieros a raíz del desequilibrio de las balanzas de pagos entre los países productores de petróleo y dos grupos de países consumidores de este producto: el de los países industrializados y el de los países en desarrollo que no lo producen. Economías desarrolladas que eran sólidas hasta hace poco tiempo, han perdido su fortaleza ante el impacto de los precios del petróleo. En realidad lo que ocurre es que existen diferencias en las estructuras de las economías de los países industrializados y distintas composiciones del comercio exterior y de los flujos de capital. Por ejemplo, las importaciones de petróleo de los Estados Unidos llegaron a seis millones de barriles diarios, lo que equivalía en valor al 14 % del total de sus importaciones, mientras para 1972 las de petróleo representaban menos del 5% del total. Japón, por otra parte, importó durante 1974 cinco millones de barriles diarios que equivalían a 22% del total de sus importaciones, mientras que para 1972 representaban el 10% del mismo.

El aumento en los precios del petróleo llevó, además, a una dicotomía entre las monedas fuertes y débiles entre los países industrializados. La estabilidad del marco alemán, el franco suizo y el florín holandés, es el reflejo de una situación

¹⁰ Algunos datos tomados del artículo "Deflation hits commodity prices" Business Week, marzo 3 de 1975, p. 45.

EVOLUCION DE LAS TASAS DE INTERES EN ALGUNOS PAISES (Rendimiento de Instrumentos a 3-4 Meses)



Fuente: Morgan Guaranty Trust New York. "World Financial Markets", marzo 1975, p. 19. Bogotá, abril 2 de 1975.

sólida en cuenta corriente de la balanza de pagos y/o una estructura de economía interna fuerte. La debilidad de la lira italiana demuestra una situación opuesta. En el caso del yen japonés la situación es diferente, ya que a pesar de tener una situación económica interna sólida, el Japón depende considerablemente de la importación de materias primas y productos básicos para su crecimiento. En el cuadro IX.4 se presentan algunos factores que se considera tienen incidencia sobre la cotización de las monedas de siete países en 1975.

La evolución de las tasas de interés, por último, ha sido determinada en el período de la postguerra por el ciclo de las tasas de corto plazo en el mercado de capitales de Estados Unidos que son las que llevan la delantera en la fluctuación de las tasas de interés en el mundo. Dada la actual recesión mundial, las tasas de interés en la mayoría de los mercados financieros internacionales han venido disminuyendo desde agosto de 1974, mes en el cual alcanzaron el porcentaje más alto (ver gráfica IX.3). Se espera que bajen aún más, aunque a un ritmo infe-

rior al actual, para estabilizarse hacia fines del primer semestre del presente año.

E. Las medidas para conjurar la recesión

En este informe se ha mencionado que las proyecciones de actividad económica para 1975 en el mundo desarrollado preparadas por la OECD, no contemplaron las modificaciones de la política económica a llevarse a cabo en el curso del año, para hacer frente a la recesión y se ha afirmado que el efecto de este fenómeno sobre países como Colombia dependerá de que las políticas adoptadas en el exterior surtan el efecto esperado. Por esta razón se ha creído útil describir brevemente algunas de las medidas tomadas en los países industrializados.

Es suficientemente conocido que la administración Ford en los Estados Unidos dió un viraje brusco a su política económica en el pasado mes de enero. Después de lanzar en octubre de 1974 una ofensiva contra la inflación, cuando

CUADRO IX - 4

ALGUNOS FACTORES QUE AFECTAN LAS PERSPECTIVAS EN LA
COTIZACION DE ALGUNAS MONEDAS PARA 1975

	Balance en cuenta co- rriente US\$ billones		Inflación aumentos de precios al consumi- dor %		Importaciones de petróleo mi- llones toneladas	
	1974	1975	1974	1975	1974	1975
Canadá	0.0	-1.0	11.0	9.5	-54	-70
Japón	-8.5	-6.5	24.0	17.0	243	280
Alemania	6.0	1.0	8.5	7.8	130	140
Francia	6.5	-5.5	13.5	14.3	128	140
Italia	-8.5	-7.0	25.0	19.0	109	125
Inglaterra	-10.0	-5.0	16.1	19.5	112	95
Estados Unidos	0.0	-2.0	10.7	9.3	288	300

Fuente: *Euromoney*, febrero 1975 con base en datos de FMI, OECD.

era ya detectable la posibilidad de una recesión, se pusieron en práctica medidas monetarias y fiscales muy restrictivas que contribuyeron a hacer más real la presencia de la depresión económica. En diciembre, se hizo notoria una baja en la producción y un incremento en el desempleo, factores que llevaron al Presidente y su grupo de asesores a modificar el rumbo de su política económica en enero de este año, cuando Ford sometió a consideración del Congreso un paquete de medidas que buscaban, entre otros objetivos, reactivar la economía y hacerla menos dependiente del petróleo importado. Entre las que perseguían estimular la economía, el elemento clave consistía en recortar los impuestos a personas y corporaciones en US\$ 16.000 millones mediante un esquema que favorecía a los contribuyentes de menores ingresos. Adicionalmente, se solicitó ampliar los beneficios a los desempleados y los pagos de seguridad social.

Las propuestas originales del gobierno fueron objeto de un fuerte y prolongado debate en el Congreso de los Estados Unidos y, finalmente se acordó dar un estímulo considerablemente mayor al sugerido por el ejecutivo comoquiera que, según las noticias más recientes, el Senado aprobó una reducción impositiva de US\$ 33.000 millones, mientras la Cámara lo había hecho anteriormente en US\$ 21.300 millones¹¹. La magnitud de las reducciones autorizadas indica que los congresistas perciben una situación económica excepcionalmente difícil en su país, tanto desde el punto de vista de la demanda como del de la inversión. Ello explica el que se acepte un aumento de proporciones inusitadas en el déficit fiscal del gobierno (calculado en cerca de US\$ 80.000 millones para 1975), que

podría, de no tenerse en cuenta el diagnóstico realizado previamente a la toma de las decisiones, tildarse de inflacionario e indicar un mal manejo de la economía.

Ante el cambio de política en los Estados Unidos, parece haber renacido la confianza de consumidores e inversionistas; se habla ya de que la economía ha iniciado su recuperación y de que los índices de producción y empleo empezarán a mostrar mejoría a finales del año. Pero, el optimismo no es suficiente como para alterar fundamentalmente la proyección de una baja entre 3.5% y 4.0% en el Producto Interno Bruto, en términos reales, durante 1975¹².

Otros gobiernos del mundo occidental actuaron más rápidamente que el de los Estados Unidos. El de Alemania, que había puesto en ejecución medidas restrictivas desde los primeros meses de 1973, procedió en diciembre de 1974 a acelerar gradualmente el crecimiento de la oferta monetaria y a generar también transferencias de dinero del sector público al privado, relajando así sus políticas monetaria y fiscal. En marzo de 1975 se estimaba que las medidas adoptadas eran las requeridas y que habían comenzado a operar, puesto que los índices de empleo mostraban recuperación en los dos primeros meses del año. Se temía sí que las exportaciones de bienes de capital, básicas para Alemania, no se revitalizaran antes de julio de este año (aunque su depresión se contuvo en los primeros meses del año) por lo cual no se prevé una reactivación de la economía sino para el segundo semestre. El optimismo parece haberse generalizado por lo que se espera que el producto aumente en 2.0% en este año, estimativo que no difiere apreciablemente de la proyección de la OECD¹³.

¹¹ Rebaja de impuestos en los Estados Unidos, *El Espectador*, Abril 1 de 1975.

¹² Economía de Estados Unidos, inicia recuperación, *El Tiempo*, Abril 3 de 1975 y *World Financial Markets*, March 1975.

¹³ *World Financial Markets. op. cit.*

Las modificaciones de política económica son más difíciles de delinear en el Japón, en donde la política gubernamental pretende hacer frente a la inflación sin deprimir la economía, equilibrio especialmente difícil de lograr. El presupuesto nacional para este año se ha diseñado con miras a restringir la demanda agregada, pero el resultado de las negociaciones de salarios, que se lleva a cabo tradicionalmente en el segundo trimestre del año, podría alterar el objetivo y hacerlo consistente con las medidas que ya se han adoptado para impulsar la economía, como la reducción en la tasa de descuento y el aumento del crédito al sector comercial. De esta manera, aunque la prioridad de las autoridades es controlar la inflación, se empieza a dudar de la bondad de hacerlo a cualquier costo. Las perspectivas de exportación, por otra parte, no parecen halagadoras; los indicadores han señalado baja en los pedidos, especialmente de los países en desarrollo adonde se dirigen buena parte de las exportaciones japonesas, lo que influye para que la proyección de 1.5% de crecimiento del producto sea cautelosa y no señale una recuperación de mayores proporciones.

En Inglaterra la meta fundamental de la política económica continúa siendo la de reducir la inflación y, a pesar de que el desempleo aumentó durante 1974, las ventas de bienes de consumo y la inversión no cayeron en el último trimestre como en Estados Unidos, Alemania y el Japón. El factor crítico para el éxito de la política seguida es el comportamiento de los sindicatos que aspiran a un reajuste salarial del orden del 30%, después de que lograron en 1974 aumentos del 26%. La coyuntura presente es de incertidumbre: los inversionistas no muestran mayor interés, los pedidos se han reducido, la inflación parece difícil de combatir y se prevé que el déficit comercial se ampliará en vez de continuar dismi-

nuendo como en los meses recientes. El estimativo de crecimiento del producto se ha revisado y se espera un modesto incremento del 1.0%, en contraste con el de 1.7% que se proyectaba en enero¹⁴.

Una política monetaria un tanto menos restrictiva ha sido la respuesta del gobierno francés ante la recesión, aunque en este país su magnitud parece menor que la observada en Alemania, Italia o Bélgica. En general no se vislumbran medidas anticíclicas especiales; el gobierno sigue empeñado en su lucha contra la inflación con la esperanza de rebajarla del 15% registrado en 1974 a un 10% en este año. La perspectiva en Francia no es tan pesimista si se tiene en cuenta que las ventas no han descendido bruscamente y que los empresarios juzgaban, en encuestas recientes, que las condiciones de producción para el año eran buenas. La proyección de incremento del producto se mantiene en 3.0%.

Italia que, junto con Inglaterra, era hasta hace seis meses uno de los países "enfermos" de Europa, se viene recuperando de un mal para caer en otro. Las medidas antinflacionarias y las encaminadas a enfrentar la crisis en balanza de pagos operaron, pero a un costo tal vez muy alto, la producción industrial cayó en 15% en el pasado enero y las estadísticas gubernamentales señalan que más de 1.2 millones de italianos se hallan desempleados. Ante esta situación el gobierno modificó su estrategia en la primera semana de abril, procediendo a ejecutar una política de estímulos graduales a la demanda, sin que se espere ningún crecimiento del producto durante 1975¹⁵.

¹⁴ *Ibid.*

¹⁵ A *Costly and Worsening Global Slide*, Time, *op. cit.*

F. Comentarios finales

De las descripciones presentadas en las secciones anteriores, queda claro que el mundo desarrollado atraviesa por un período de recesión, cuya magnitud y duración no está completamente determinada, lo que dificulta el análisis y la adopción de políticas para hacerle frente.

La situación actual muestra la vigencia de la teoría sobre el ciclo económico. No es posible seguir creyendo que se logra crecimiento sostenido del Producto Interno Bruto en los países industrializados, con base en ajustes marginales utilizando los instrumentos convencionales de política económica.

En circunstancias como las mencionadas parece interesante recordar el concepto de Arthur Burns, Presidente del Federal Reserve Board de los Estados Unidos, para comprender en mejor forma las razones que han llevado a los países industrializados a tomar medidas muy diversas de política económica, que en ciertos casos pueden parecer contradictorias¹⁶. Burns señala la existencia de

un desfase entre los indicadores económicos que puede no contribuir a aclarar situaciones y a elaborar diagnósticos adecuadamente. Por ejemplo, explica cómo en el comienzo de una recesión los índices que reflejan actitudes positivas hacia la inversión (constitución de nuevas empresas, apropiaciones para compra de bienes de capital, nuevas licencias de construcción, contratos para construcción de vivienda, emisión de acciones y mayor endeudamiento privado) inician su caída cuando todavía indicadores como la producción, el ingreso, el empleo o los precios al por mayor pueden estar creciendo. De igual manera, los índices de inversión se recuperan algunos meses antes de que la producción, el empleo, los precios o los ingresos terminen de descender.

Por la razón anterior las medidas adoptadas recientemente en el mundo desarrollado no muestran una uniformidad. Pero, en lo que sí ha habido consenso es en que se trate de minimizar los efectos de la recesión por considerar, implícitamente, que los costos de una recesión son mayores no sólo en términos económicos sino también sociales a los de una inflación que se vaya reduciendo gradualmente.

¹⁶ Ver Burns Arthur, *The Business Cycle in a Changing World*, National Bureau of Economic Research, New York, 1969.